

tituye en norma de nuestras actitudes. Para ello la Palabra de Dios será el alimento de nuestra oración y la oración el lugar preferente para la escucha de la Palabra.

6. DESPEDIDA

El fin último que se propone toda acción del Espíritu en nosotras:

Otogarnos unos determinados dones

Sacarnos de nuestros miedos y refugios.

Lanzarnos a cada cual por nuestro camino para convertir aquéllos en carismas.

Hablando a cada cual en su propia lengua

Sin olvidar que todo lo debemos hacer en ¡Iglesia!

Canto

Todos unidos formando un solo cuerpo,

un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo, en sangre redimidos,

¡Iglesia peregrina de Dios!

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu

que el Hijo desde el Padre envió.

El nos empuja, nos guía y alimenta

¡Iglesia peregrina de Dios!

Somos en la tierra semilla de otro reino,

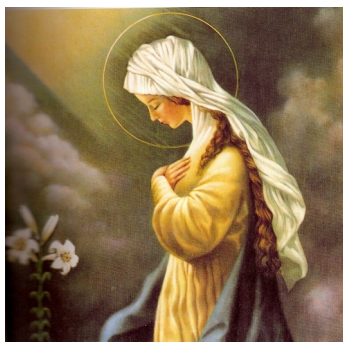
somos testimonio de amor.

Paz para las guerras y luz entre las sombras

Iglesia peregrina de Dios.

Reina del Cielo

(Si queda tiempo se pone la presentación de ppt)



VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Vigilia de Pentecostés

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros. Aleluya (Rm 5,5;8,11)

SÍMBOLOS:

Cirio pascual

7 velas y una fuente

Icono de la Virgen

Cestito con los dones del Espíritu Santo

Lugar en penumbra con música de fondo



SALUDO

Nos reunimos con María, la Madre que siempre nos lleva a su Hijo Jesús, para celebrar la Fiesta del Espíritu. Hacemos presente a toda la humanidad necesitada de vida, de paz, de verdad y de comunión. Presentamos al Papa, a la Iglesia universal, a la Congregación para que la fuerza del Espíritu nos llene de su Luz, de su Amor, de su verdad... Sin el espíritu, Dios queda lejos, Cristo permanece en el pasado y su evangelio es letra muerta.

- ***Presentación de ppt. Llama de amor viva***

I. SOPLO DEL ESPÍRITU SANTO

Nos abrimos al Espíritu divino para que encienda el fuego del amor en nuestro corazón; nos abra al Reino de Dios; nos revista de novedad y teja entre nosotras la nueva humanidad donde las diferencias de raza, religión, sexo, nacionalidad, o estado social no constituyen ningún privilegio (Cf I Cor 12,13).

Canto:

Ven Espíritu de Dios sobre mi,

Me abro a tu presencia,

Cambiará mi corazón. (bis)

*(Se van intercalando los estrofas de la **Secuencia** de Pentecostés)*

siempre nos llevará junto a las víctimas de las mil y una injusticia, de los mil y un dolores que afligen hoy a millones de seres humanos y de los que debemos ser los prójimos.

Hacia Roma

Hacia Roma, en primer lugar como sede del Vicario de Cristo y epicentro de nuestra Iglesia y de su magisterio. Hacia esa dirección nos impulsa también hoy el Espíritu infundiéndonos el deseo de llevar el Evangelio a todas las culturas para injertar, para inculturar en ellas sus valores. Es el camino que conduce a la Iglesia hacia todas las gentes para que todos escuchen la Buena Noticia “en su propia lengua”. Es el camino hacia el diálogo, el respeto y la tolerancia desde el núcleo de esta Aldea global que hoy es nuestro mundo.

(C. 60) Dentro del apostolado de la Congregación, consideramos de la máxima responsabilidad la acción evangelizadora de construcción de la Iglesia e iniciación y animación de comunidades cristianas. Para ello, cuando nos dediquemos a esta misión, testimoniaremos realmente lo que proclamamos, encarnando en nosotras el misterio de Cristo, abiertas a cada situación concreta, secundando las directrices pastorales del Ordinario del lugar conforme a las normas de la Iglesia.

Para esta tarea, hemos de formarnos con esmero en los más amplios campos: intelectual, social, político, técnico, teológico y pastoral.

XIV Capítulo General

[15] Jesucristo es la Palabra de Dios Encarnada. La Palabra engendra nuevas criaturas: *“hemos sido engendrados no de semilla corruptible, sino por la Palabra incorruptible y permanente del Dios Vivo”*. **El Espíritu interioriza la Palabra y la hace fecunda** en la persona que la acoge, como hizo en el seno de María.

A través de la Palabra, el Espíritu nos adentra en el misterio de Jesucristo. Nos hace comprender el sentido profundo de su mensaje y de su misión. Nos prepara para asumir los riesgos y superar las dificultades que entraña el anuncio del Evangelio del amor.

*Como María de Betania, estamos invitadas a sentarnos a los pies de Jesús para escuchar su Palabra. **El Maestro se nos revela, nos educa el corazón y la mente, nos enseña a mirar la realidad con la misma mirada amorosa de Dios.** La Palabra de Dios ilumina nuestra vida y se cons-*

7. *Don de ciencia*: Gozar de la Presencia de Dios en la vida.

V. EL ESPÍRITU NOS ENVÍA AL MUNDO

El Espíritu, que es dador de carisma para la edificación del pueblo de Dios, nos envía a ser testigos del Amor en el mundo, a tejer la comunión en la Iglesia, y a vivir en verdad en nuestra vida.

Canto

Id amigos por el mundo anunciando el amor
Mensajeros de la vida de la paz y el amor.
Sed amigos los testigos de mi Resurrección.
Id llevando mi presencia. Con vosotros estoy.

¿Por dónde nos lleva el Espíritu?

El Espíritu de Dios nos lleva a la comprensión y a la experiencia de la resurrección de Jesucristo. El mismo Espíritu nos revela que las Escrituras se cumplen en la resurrección de Jesús. El Espíritu Santo nos hace verdaderos testigos y nos impulsa a ofrecerle a los pobres la riqueza más valiosa: Cristo resucitado y el poder de su resurrección.



Hacia Emaús

Aquellos discípulos se marchaban desesperados y desencantados camino de Emaús. Es el mismo camino del cansancio del desaliento; de la desconfianza y del escepticismo; de la frustración y del engaño respec-

to de todo lo religiosos, por el que caminamos muchos de nuestros hermanos de humanidad. El mismo camino donde Él espera hacerse el encontradizo con ellos por el medio de nosotros.

Hacia Jericó

Es el Camino de Jerusalén a Jericó del que nos habla Lucas. El camino que conduce hace el apaleado, caído, marginado y empobrecido. El camino que

- Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.
- Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las *horas de* fuego, gozo que enjuga las lágrimas, y *reconforta en los* duelos.
- Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos. Mira el vacío del hombre si tu le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
- Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía el que tuerce el sendero.
- Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

II. EL ESPÍRITU ENSEÑADOR DE VERDADES

El Espíritu está siempre en toda verdad. Nos acompaña en su búsqueda, nos acerca a Jesús, “el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). El Espíritu nos enseña a reconocer su gracia en nosotras. Nos ayuda a superar las resistencias que tenemos a la verdad, la resistencia hacia la mentira. El Espíritu nos descubre la oscuridad que todavía hay en nuestro mundo, la injusticia, las desigualdades, los abusos de poder y a la marginación de paz y comunión.

CANTO: En la noche míranos, danos tu mano, Señor, en la noche míranos, danos tu mano, Señor.

III. EL ESPÍRITU DADOR DE VIDA

El Espíritu es la fuente de la oración cristiana, nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! Y confesar que Jesús es el Señor. “El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. El es que escudriña

los corazones, sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios (Rom 8,26-27). A su luz se esclarece el misterio del ser humano.

Símbolo. Una hermana entra con el Cirio Pascual encendido. Otra con la Palabra abierta y otra con una fuente de agua. *(Nos ponemos en pie para escuchar la palabra de Dios y contemplamos los símbolos).*

Lectura de la Palabra

“El último día, el más solemne de las fiestas, Jesús, en pie gritaba: el que tenga sed, que venga a mí, que beba. Como dice la Escritura: de sus entrañas manarán torrentes de agua viva (Jn 7, 37-38).

Canto



Yo tengo un gozo en el alma, grande gozo en el alma, grande gozo en el alma y en mi ser. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Es como un río de agua viva, río de agua viva. Río de agua viva en mi ser.

No te avergüences y alaba a tu Señor no te avergüences y alaba a tu Señor, da gloria o Dios, gloria a Dios, gloria a Él, no te avergüences y alaba

o tu Señor.

Con alegría, alabo o tu Señor, con alegría, alaba o tu Señor, da gloria o Dios, gloria a Dios, gloria a Él, con alegría, alaba a tu Señor.

Ama a María y alaba a tu Señor, ama a María y alaba a tu Señor, da gloria a Dios, gloria a Dios, gloria a Él, ama a María y alaba a tu Señor.

Ama a tu hermano y alaba a tu Señor, ama a tu hermano y alaba a tu Señor, da gloria o Dios, gloria a Dios, gloria a Él, ama a tu hermano y alaba a tu Señor.

Gesto:

(Mientras se canta, nos podemos acercar a la fuente de agua (que es agua bendita) y hacemos la señal de la cruz.

IV. EL ESPÍRITU CREADOR DE COMUNIÓN

¡Qué extraordinaria riqueza, con sus dones de verdad y de amor, la del Espíritu!” (Juan Pablo II). Gracias al Espíritu podemos entrar en comunión con el Padre y con el Hijo. Por medio de Él, el Padre y el Hijo se hacen presentes y entran en comunión con la Iglesia, con el cristiano, con el mundo.

El Espíritu nos regala la interioridad, la creatividad, la comunión; nos introduce en la gracia de ser amados, nos enseña a valorarnos desde el don de Dios, nos propone como estilo de vida el camino de la confianza creativa; nos cita en el Misterio. La comunión es el gozo de la presencia de la Trinidad en nosotros, es una experiencia de comunión.

Constituciones

(C. 3). *La fe en Jesús resucitado y la fuerza del Espíritu convocó a los primeros cristianos y dio origen a la Iglesia. Esta comunidad vivió una experiencia decisiva de amor gratuito que fue el vínculo de fraternidad nueva entre ellos: «Tenían un solo corazón y una sola alma» (1). Esta misma fe nos convoca a nosotras y da ser a nuestra vida comunitaria, elemento integral de la vida religiosa.*

Símbolo:

Mientras se leen los Dones del Espíritu Santo, se encienden las 7 velas y se reparten las tarjetas.

1. *Don de temor de Dios:* Docilidad para acoger el Plan de Dios.
2. *Don de sabiduría:* Entrar en el Plan de Dios gozosamente.
3. *Don de entendimiento:* Fiarse totalmente de Dios: Padre-Madre.
4. *Don de consejo:* Discernir el Plan de Dios a la luz de su Palabra.
5. *Don de piedad:* Afecto filial hacia Dios-Padre y sentido de fraternidad.
6. *Don de fortaleza:* Resistencia ante las adversidades.